

CONCIERTO

Trío Weber

Beatriz Gómez Díaz, flauta

Rita Delgado Jiménez, violonchelo

Pilar Muñoz de Bustos, piano

Los conciertos del Conservatorio



**Junta de
Castilla y León**
Consejería de Educación



Conservatorio
Profesional de Música
Tomás Luis de Victoria
de Ávila

**Martes 26 de Abril a las 20 h.
Aula Antonio Bernaldo de Quirós**

Fue el mismo Richard Wagner quien, a la muerte de Carl María von Weber, elogió la música y la figura de este compositor alemán al considerarle como el iniciador de una auténtica ópera alemana. Si bien es cierto que Weber destacó principalmente en el género operístico, no podemos olvidar que su producción musical es amplia: cantatas, Lieder, música religiosa, música para piano y la música de cámara conforman el catálogo musical de este compositor.

Coetáneo de Beethoven, Weber imprime a su música cierta influencia del genio de Bonn pero mostrando un lenguaje personal y efectista, especialmente en su producción camerística. Su estilo se distingue por el gusto por lo heroico mezclado con sugerencias nocturnas y misteriosas.

El trío para flauta, violonchelo y piano que abre este concierto fue compuesto entre 1818 y 1819 a pesar de que el movimiento lento fue escrito con anterioridad (1813).

El primer movimiento (Allegro Moderato) arranca con un tema de cierta gravedad melancólica y con un marcado aire schubertiano presentado, inicialmente, por el piano y el cello. El segundo tema, compuesto en modo mayor, sirve de contrapunto al primero y en esta ocasión es la flauta la que se encarga de traernos una melodía grácil que es secundada por el piano. Tras un desarrollo lleno de contrastes dinámicos y ritmos impetuosos que acentúan el dramatismo de estas páginas, concluye el movimiento sobre una nota tenida de la flauta.

El scherzo, con la brevedad de un intermezzo, destaca por el virtuosismo de la flauta y las melodías con aires populares en la segunda sección presentada en modo mayor. Los contrastes dinámicos y la escritura recuerdan al Beethoven de las primeras sonatas para piano.

PROGRAMA

Trío para flauta, violonchelo y piano en Sol Menor Op. 63

Carl María von Weber (1786-1826)

Allegro moderato

Scherzo. Allegro vivace

Andante expresivo

Finale. Allegro

Trio para flauta, violonchelo y piano

Bohuslav Martinu (1890- 1959)

I. Poco allegretto

II. Adagio

III. Andante- Allegretto scherzando

El Andante espressivo es titulado por el propio autor como "El lamento del pastor". La melodía que exhala la flauta evoca la tristeza de un alma "romántica" que encuentra respuesta en un solo de piano al que responde el violonchelo a modo de diálogo. Tras un episodio central algo más oscuro y pasional, el movimiento acaba con un apacible regreso a la melodía- lamento del comienzo pero esta vez emanada de las cuerdas del violonchelo.

El Allegro final adopta el estilo brillante del primer movimiento. El motivo que abre el movimiento está tomado de su ópera "Der Freischütz", estrenada en 1821. Esta forma rondó está compuesta de interesantes intercambios entre los tres instrumentos en un estilo fugado donde el tema viaja de un instrumento a otro.

El movimiento termina de forma alegre y triunfante aportando un cierre brillante a una obra que se revela como un reflejo de las primeras óperas alemanas en el panorama musical europeo, liderado en aquel momento por la tradición italiana.

Nacido en Policka (Bohemia), Bohuslav Martinu es uno de los compositores checos más importantes junto con Smetana, Dvorák y Janáček. Su inspiración bebe de cuatro fuentes principales: el folclore de su país, Debussy, la música inglesa del Renacimiento (por su contrapunto cantable) y, sobre todo, el concierto grosso barroco.

Martinu apuesta por un estilo basado en la proliferación de breves células motivicas abandonando la dialéctica temática heredada del Clasicismo y desarrollada en el Romanticismo. Es en el género camerístico donde el compositor checo se siente más cómodo y donde encuentra el espacio propicio para desarrollar su estilo a través de un lenguaje muy personal. Según escribió el

propio autor en 1946 "... en la música de cámara pura soy más yo mismo..."

Después de Weber, ningún otro compositor había dedicado una obra para la formación que hoy nos ocupa hasta que, en 1944, Martinú compone su trío para flauta, violonchelo y piano. Más de un siglo separan a estas dos partituras y aun así podemos encontrar ciertos rasgos en la obra del compositor checo que nos recuerdan lejanamente el de Weber, como la jovialidad de sus melodías.

De corte neoclásico, el trío de Martinu se inicia con un primer movimiento de factura alegre y con una forma sonata bien marcada.

El segundo movimiento comienza con una introducción en el piano, con interesantes armonías y expresividad gracias al uso de disonancias. Este pasaje da pie a una melodía iniciada por la flauta y acompañada por unos acordes en "pizzicato" por el violonchelo. Ambos instrumentos se sumergen en un diálogo que entreteje dos bellas melodías de forma magistral.

El tercer movimiento se inicia con una breve y evocadora melodía a modo de cadencia en la flauta que sirve de introducción al Allegretto scherzando que cierra la obra. Encontramos en este último movimiento a un Martinu que busca el efecto rítmico y el juego entre los tres instrumentos a través de pequeñas células rítmicas que se repiten. Tras un episodio central más tranquilo, se retorna al tema principal que nos lleva a la coda, un final rebotante de vitalidad gracias a sus ritmos sincopados y a contratiempo que desembocan en unos postreros acordes llenos de sonoridad.

Pilar Muñoz de Bustos.